

## EL FOLKLORE COMO MECANISMO DE CONTROL POLITICO EN HEUREAUX Y TRUJILLO

Por Adriano Miguel Tejada

AL DECIR DEL FILOLOGO MEXICANO JOAQUIN GARCIA ICAZBALCETA, y he escogido adrede esta vetusta definición, el folklore es "la expresión de los sentimientos del pueblo en forma de leyendas o cuentos, y particularmente en coplas o cantarcillos anónimos",<sup>1</sup> y según *El Eco de la Opinión*, periódico capitalino que se editaba en los años del 1880, citado por Rodríguez Demorizi, "cuentos, proverbios, adivinanzas, glosas y cantares de bardos populares, como Alix, y canciones rústicas".<sup>2</sup>

Esta introducción era necesaria para establecer por qué el gobierno y el gobernante pero particularmente, la dictadura y el dictador centro de la devoción política, utilizan el folklore como mecanismo tendiente a lograr el consentimiento de los gobernados para basar su hegemonía. Y es que "los políticos prácticos han comprendido la necesidad del consentimiento. La fuerza es un arma débil y, como dice Karl Deutsch, la fuerza en la política es como el oro en la economía. Gran parte del funcionamiento del gobierno se sustenta en una especie de crédito político, y cuando un político tiene que emplear la fuerza, se encuentra en la misma clase de dificultad que tiene un organismo económico al recurrir al oro".<sup>3</sup>

En efecto, hay dos grandes categorías de fundamentos del poder: los que están ligados a la coacción y los que están ligados a las creencias, sin embargo, en la realidad, estas dos categorías casi nunca se dan en estado puro, sino que, generalmente van ligadas entre sí, en una relación que, a veces, puede ser muy estrecha.

Cuando hablamos de coacción nos estamos refiriendo a "todo elemento exterior al individuo que ejerce sobre él una presión

encaminada a obtener la obediencia a los gobernantes”.<sup>4</sup> La coacción puede ser física o material (la policía, el ejército) o psicosocial o psicológica (las costumbres, la propaganda).

Es por esto que los gobiernos estimulan calculadamente el culto de las tradiciones y por eso utilizan calculadamente el folklore ya que el gran movimiento folklorígeno es descendente, y nada mejor que una cúspide como el dictador o el gobernante para derramar sus “virtudes” sobre el pueblo.

Las creencias forman las doctrinas de la soberanía, y de ellas se deriva la noción de la legitimidad que tanta influencia ejerce sobre la disposición a obedecer. Es decir, si creemos que nuestros gobernantes responden a nuestras expectativas sociales, económicas, políticas, etc., el grado de obediencia, o mejor dicho, la disposición a obedecer será mucho más elevado que si creyéramos que no cumplen con algunas de nuestras esperanzas.

En su libro *La Santidad de la Ley*, J.W. Burgess pone de relieve que los hombres han hecho descansar la obligación de obedecer en dos puntos esenciales. “Uno es la legitimidad de la fuente de que procede la ley, o, dicho de otra manera, el derecho que se le supone a la autoridad formuladora de la misma. . . El otro lo constituye lo racional del contenido legal, es decir, el mérito intrínseco de la propia ley, su contribución al sistema de valores que amamos o deseamos mantener”. . .<sup>5</sup>

A pesar de los reparos que puedan hacerse principalmente a la última parte de la cita, nos parece que como herramienta de trabajo puede resultar muy útil, sobre todo, si se tiene en cuenta, como afirma Robert M. McIver, en su *Teoría del Gobierno* que “El caudal común de tradiciones de un pueblo promueve —y a su vez se ve apoyado por las mismas— una serie de instituciones apropiadas. El gobernante se convierte en la figura central de un orden ceremonial intenso, destinado a inculcar al grupo social toda la diferencia que hay entre el caudillo y los demás mortales. Se dirigen a él mediante fórmulas *ad-hoc*; goza de títulos honoríficos. La ceremonia lo mantiene aparte, traza invisible línea de santidad ante él. Se convierte en alguien capaz de impartir títulos y dignidades a los otros hombres y en la fuente primigenia de cuantos honores existen. Está así en el vértice de un sistema de clases, a la par que en la cumbre de otro de poder. La riqueza acompaña al honor, de forma que pasa a ser de máxima trascendencia para todos los grupos y clases dominantes alentar y respetar la autoridad establecida. Con lo que todas las

fuerzas sociales que son amparo y muralla de la autoridad, el Status y el poder, convergen para ratificar y estabilizar la posición preeminente de la jefatura del Estado. Todas contribuyen a la elaboración de los artificios institucionales capaces de promover y mantener dicho objetivo".<sup>6</sup>

Y es que resulta más fácil fijar la devoción política en una persona que en un organismo o en una institución. Aún en los regímenes de partido único, no se ha podido prescindir de una figura aglutinante que encarne las virtudes del sistema. Por eso se desvía hacia ella la atención y se le interpreta en términos altamente positivos.

Y esto es, básicamente, labor de la propaganda. Por eso, de todos los métodos de control político a través de la coacción el que más nos interesa es la propaganda, aunque la educación ejerce una poderosa influencia en la obediencia a través del engranaje burocrático, las sanciones y pruebas y la enseñanza de la moral, la historia, la religión, la cívica, etc. . .

Hemos tomado además la propaganda, porque los elementos folklóricos utilizados por nuestros personajes fueron usados con fines propagandísticos de manera muy eficiente.

La propaganda se puede definir como la "calculada diseminación de ideas partidaristas con la intención de influir sobre las actitudes y opiniones de grupo". Es una forma en que la verdad, a menudo, está subordinada a la efectividad.

En política, la definiríamos como "el esfuerzo hecho por un gobierno para persuadir a los gobernados de que deben obedecerlo". Se trata no de amedrentar, sino de convencer, aunque haya una especie de presión indirecta. Es decir, "mostrar la fuerza para no verse obligado a emplearla". Pero, en buen sentido, la propaganda "oficial" trata de convencer a los gobernados de que el gobierno de turno es el mejor, mientras reitera los principios básicos del sistema. Del mismo modo la oposición trata de convencer de lo contrario.<sup>7</sup>

Por medio de la propaganda, además, se trata de inspirar veneración hacia el gobernante basada en una superioridad natural o sobrenatural y a través de la creencia en su investidura, su infalibilidad y su esplendor. Es la aplicación práctica de la frase que Carlyle pone en boca de uno de sus personajes: "la sociedad se funda en los trajes".

La propaganda actúa así, a través de sus técnicas<sup>8</sup> como una forma de presión y control social.

Guy Rocher define el control social como “la totalidad de las sanciones políticas y negativas a las que recurre una sociedad para asegurar la conformidad de las conductas o los modelos establecidos, con el fin de salvaguardar entre los miembros de una colectividad dada el denominador común necesario a la cohesión y al funcionamiento de esa colectividad”.<sup>9</sup> Por su parte, Walter Buckley, sostiene que “el control social no es una parte aislada de un sistema, sino algo inherente a las interacciones e interrelaciones de los elementos que forman el sistema”.<sup>10</sup>

Con relación a los mecanismos de control social, S.F. Nadel dice que “hay que distinguir entre los controles sociales más explícitos, intencionales o formalizados, apoyados por recompensas y castigos; y el proceso autoregulator más fundamental inherente a los sistemas sociales”,<sup>11</sup> es decir, que además de aquellos mecanismos de control social puramente materiales y físicos, están aquellas conductas sociales que se hacen normas y se consideran deseables en sí mismas, como las que se hacen rutina y que por ser tan conocidas sólo conllevan un mínimo de riesgo. Estos son para Nadel elementos de autorregulación. Así, el individuo que está inmerso en un sistema social sabe que al seguir la conducta socialmente aceptada será premiado y al desviarse será castigado.

Veamos, luego de este preámbulo, los ciclos históricos y el folklore como elemento de propaganda.

Durante la Primera República se alternaron en el poder Santana y Báez. De uno se alababan sus virtudes guerreras, sus victorias contra los haitianos. Del otro, su mentalidad popular, sus conocimientos políticos.

La copla fue el arma para defender y ofender:

*Si Santana se va pal Seibo  
Mamá yo me voy con él  
por no volverme a encontrar  
con lo negro e Jacomel*

*Santana, noble adalid,  
Napoleón Dominicano,  
ya confundido al haitiano*

*dejas en sangrienta lid:  
la gloria fue para ti  
de destruir al invasor  
tuyo es el alto honor,  
corra en el orbe tu fama,  
que la patria ya te aclama  
ilustre libertador.<sup>1 2</sup>*

*Y no era sólo Santana:*

*Dice Tupén Ponsoñé  
que en Neiba clava la espuela  
porque la tropa e Santana  
e brava como candela.<sup>1 3</sup>*

Pero su estrella comenzó a declinar, y la copla cantaba:

*yo no le temo a Santana  
ni tampoco a los Alfao  
sólo le temo a Segovia  
porque estoy matriculao.*

*Santana tiene un machete  
amarrado a la cintura,  
para desyerbar la calle  
a la llegada de Ventura.*

*Santana tiene un cuchillo  
amarrado a la cintura,  
para cortarle la yerba  
al caballo de Ventura.*

*Santana se fue a bañar  
y no encontró cascarilla,  
se metió el dedo en el c. . .  
y se sacó a Bobadilla.*

*A Santana que era calvo  
le picaban los mosquitos,  
y Ventura le decía:  
ponte el gorro periquito.*

*Yo no sé como el copón  
no lo cogió de sombrero,*

*pues Santana llegó a creer  
que él era el Rey de los cielos.*

*No vengas con tu locura  
a hablarme de ese orejano,  
que yo lo mandé al Seibo  
que se vaya a criar marranos.*

*El libertador creyó  
que el amor era batata,  
y se ha quedado en el Prado  
como perico en la estaca.<sup>14</sup>*

pero el grupo santanista ripostaba agrediendo la honra de sus contrarios:

*Con las pasas de Ventura  
puede hacerse una escobilla  
para limpiarle las botas  
a don Tomás Bobadilla.*

*De las piernas de Delmonte  
sabiéndolas dividir  
salen dos patas de catre  
y una vara de medir.*

*No le llamen Presidente,  
llámenle Ventura Báez  
que es hijo de Mai-Teresa  
esclava de Pablo Báez.<sup>15</sup>*

Las defensas de corte ideológico de ambos candidatos se hacían a través de versos cultos que entonaban alabanzas en tono excesivamente laudatorio.

A partir de este período, la copla, expresión nítidamente popular, detracta y alaba a políticos locales y nacionales, hasta que un decimero popular, nacido al calor de la Restauración introduce este género como voz más completa y de tono más alto y variado al argot político.

Juan Antonio Alix, el “Cantor del Yaque”, nacido en Canca, vendido al mejor postor fue el medio de comunicar ideas con más amplio espectro nacional. Era, al decir de don Emilio Rodríguez

Demorizi, "el gran reportero de su tiempo".<sup>16</sup>

Comenzando con su ataque a las expropiaciones del Ministro Peña y Reinoso en el gobierno de Espailat, diciendo:

*Peña es el principal  
pues siendo tan liberal  
y con tanto patriotismo  
introdujo el comunismo  
con la expropiación legal.*<sup>17</sup>

(observen que estamos en 1876 y ya el comunismo es sinónimo de confiscaciones), hasta su ladino telegrama en copla al presidente Heureaux

*General Lilís  
amigo muy fiel  
don Cosme está aquí  
me arreglo con él?*<sup>18</sup>

Con signo Juan Antonio Alix la décima se va a convertir en el arma por excelencia del ataque político, en el regalo más prestigioso para un enamorado, en fin, la moda del momento, el torneo de más realce.

En Heureaux se resalta el desarrollo del país bajo su régimen, el telégrafo, el tren, aspecto que evidenciaba que aún bajo la tiranía de Lilís, el progreso era inevitable; se cantaba su valor a toda prueba y la paz que se respiraba.

El Cantor del Yaque fue, en gran medida, el artífice de las virtudes de Heureaux, porque cantó a todo lo que convenía al régimen, porque le sirvió a través del más adecuado mecanismo de promoción, en un medio donde los periódicos eran locales, todavía no se había inventado la radio ni la televisión, y la propaganda se difundía a través de los objetos más caros a los ojos del pueblo: el canto de sus trovadores populares, y Alix era el más importante.

Heureaux no usó como arma principal la música, porque en sus tiempos de consolidación y afianzamiento de la burguesía en el país, esencialmente blanca y racista, lo extranjerizante era lo más destacado. Heureaux tenía que gobernar usando la burguesía, aunque sabía que no era estimado por esta clase, y por eso no tocó sus gustos que preferían un vals y una polka al folklórico merengue.

Esa es la razón por la cual del gobierno de Heureaux no nos van a llegar merengues como va a ser el caso del período de Trujillo, el cual gobernó burlándose de las clases altas, aunque utilizándolas.

Hoetink explica que el odio que generó el comportamiento social de Lilís frente a la consolidada burguesía de fines de siglo ha provocado en gran medida, que las posibilidades de ascender a la Presidencia que tiene una persona de color se han reducido notablemente.

Lilís, que entendía como nadie la psicología de su pueblo, que conocía al dedillo la idiosincrasia de su gente, prefería “no menear el altar porque se le caían los santos”, a pesar de que cuando la conveniencia lo estipulaba, no vacilaba en perjudicar a quien fuera, por aquello de que si cae el gobierno, todo se pierde.

Usualmente, el argumento más efectivo para enfrentar la persona a sus propios intereses: “Si (la Compañía de Préstamos de Puerto Plata) se resiste a hacernos los avances necesarios, escribía Lilís en 1882, no nos será posible garantizarle el capital que tiene en manos del Gobierno, para ello contamos con la paz, esta se sostiene con dinero, no pudiendo ellos facilitarnos ese poderoso agente, todo corre riesgo, paz, Gobierno y Capital. . .”

Lilís, quizás más que nadie utilizó la anécdota como método de control político. Las historias de cómo Heureaux había resuelto tal situación se conocían, se comentaban, y, sobre todo, servían de mecanismo de control. Es evidente que es el más interesante de los caudillos dominicanos, por lo equívoco de sus intenciones y porque sabía que todo lo que contribuyera a mantenerlo en el poder era importante.

La agudeza de Lilís —celebrada por lo común como cosa meramente pintoresca, anecdótica— tendría una importancia capital en su vida política”.<sup>19</sup>

Se demostraba que el país era próspero gracias a la paz lilisiana; que el progreso era una consecuencia de su visión de gobernante:

*Debemos, pués, observar,  
que esa paz que hemos gozado,  
Lilís la ha proporcionado  
con su manera de obrar.*<sup>20</sup>

Pero, al mismo tiempo, se afirmaba que esa paz no admitía alteraciones y lo ratificaban unas décimas que señalaban los principales caudillos con que contaba el régimen:

*Ei que lo creyera así,  
de su sueite mejorai  
poique se pueda aiterai  
la paz en nuestro paí,  
ino se va podej, chichí!  
poique ya anda ei ronrón  
de que tán como un cañón  
Lejandrino ei Presidente,  
y lo tre leone potente  
Lilí, Benuá y Luperón.  
En Santiago tá Remijo  
Batita, ei Gobeinadoi,  
hombre de chipa y honoi  
y en su pueto siempre fijo.*

*En Azua tá Juan de Baiga  
Gobeinadoi encañao,  
y que jun macho pesao  
y de la cácara amaiga.  
Ai que de lleno le caiga  
se verá en grande aflicción,  
poique ahí si no hai peidón  
pa ei que quisiere bregai,  
poique le salen Cabrai,  
Lilí, Benúa y Luperón.*

*Pengüiche e quien se mete  
poi ei Sui a geringai,  
con Figuereo y Cabrai  
que son Tamaño cojete.  
Miche se encuentra en Elete  
mandando aquella región,  
y asoplado su tisón  
pa quemai a cualequiera,  
mientras lo ausilén de juera  
Lilí, Benúa y Luperón.*

*Ei que se quiera meniai  
creyendo mamai blandito,  
que enderece ese alambrito*

*si e faci de enresai.  
Ya nadie debe pensai  
en aimai revolución,  
poique gente en la ocasión  
ni con perro ajuntarán,  
poique encima le cairán  
Lilí, Benúa y Luperón.*

*Con que ei que quiera soplaise  
en camisa de once bara,  
ya esa tela cueta cara  
y defice pa jallaise.  
Taibé tendrán que embaicaise  
a bucaila a otra Nación  
poique aquí iay tontón!  
hay agora un degodeo,  
que le harán cantai ei creo  
Lilí, Benúa y Luperón.*

*Dipué que ten atracao  
no bale ei "no taba en eso",  
ni "que me cogieron preso",  
"que me lleban obligao".  
Que mejoi que le unten guao  
que entrai en rebulución,  
poique lo qué jei botón  
ai que a la pa no se arrima,  
le pasarán poi encima  
Lilí, Benúa y Luperón.*

*En fin, nadie tá por eso  
de mataise uno con otro,  
como en tiempo que nojotro  
teníamos ei caco sin seso.  
Ya a naide le guta ei queso  
si e con esa condición,  
poique uno no e ratón  
pa cojeise en ratonera,  
y poique fuñen a cuaiquiera  
Lilí, Benúa y Luperón.<sup>21</sup>*

Sin embargo, donde mejor se manifestaba el poder de penetración de la obra de nuestros pedestres cantores era en el período electoral:

*Todo el que quiera apostar  
cien pesos a un grano de aní,  
le damos a que Lilís  
en la urna ha de triunfar.*

*Y se puede asegurar  
porque ya eso está probado,  
pues Moya lo ha confesado  
que viendo ya su derrota,  
no afloja más una mota  
porque es dinero botado.*

—\*—

*Y si Moya no les da  
porque ya cerró el cabero,  
pásense todos ligeros  
que aquí hay plata por jangá.*

*Y como el País está  
por Lilís bien deslindado,  
deben de tener cuidado  
pues Lilís al que derrota,  
no le devuelve una mota  
porque es dinero botado.*

Es increíble la cantidad de estrofas que se producían, se comentaban y generaban nuevas producciones. Toda candidatura que quisiera entrar en juego necesitaba un buen decimero produciendo versos a su favor, con capacidad bastante para responder a las andanadas de los contrarios:

*La tropita de Jimenes  
mira que fatal cayó;  
el que no fue prisionero  
en la refala murió.*

*Bien se sabe que Jimenes  
conoció poco a Lilís,  
si creyó que con dinero  
iba a conquistar el país.<sup>23</sup>*

y esos ataques llegaban, a veces, a alusiones de este tipo:

*Al presidente Carnot  
lo mató un italiano  
¿Cuándo un buen dominicano  
acabará con Heró...? <sup>24</sup>*

Ese buen dominicano apareció:

*El día de Santa Ana  
a un gallo viejo y matón  
se lo ganó tiro a tiro  
un pollito de botón. <sup>25</sup>*

La crisis económica acabó con el régimen de Heureaux. Las “Papeletas de Lilí” no tenían ningún valor.

*Circularán morocotas  
sin vender a Samaná  
Yo no cojo papeletas  
aunque me las dé mamá. <sup>26</sup>*

y luego de asesinato Heureaux, a los grandes sustentadores del régimen se les cantaba así:

*Con la chiva de Pedrito  
haremos una escobilla  
pa cuando venga Jimenes  
limpiarle la bacinilla. <sup>27</sup>*

O refiriéndose a su eterno colaborador don Telo Cordero:

*El Saltarín de don Telo  
chupó bien de la becerra  
que vaya a pegarse ahora  
de las tetas de una perra. <sup>28</sup>*

y la copla, socarrona, no dejaba descansar a Lilís, ni después de muerto:

*De los bembes de Lilís  
sabiéndolos compartir,  
salen dos tocinos gordos  
muy sabrosos para freir.*

—\*—

*En la iglesia de Santiago  
está enterrado Lilís  
y hasta los santos lo dicen  
saquen al diablo de aquí.<sup>29</sup>*

Pero Alix, el gran aupador de Lilís, se defendía afirmando:

*Como Alix Antonio Juan  
se gana la vida cantando  
en nada se anda fijando  
para conseguir el pan.<sup>30</sup>*

Al hojear la lista tenemos forzosamente que detenernos en Trujillo. Yo hubiera querido referirme a Horacio Vásquez, a Jimenes y los demás caudillos de la época anterior al "Jefe", pero el tiempo de que dispongo con ustedes me obligan a saltar hasta Trujillo.

Trujillo poseía todos los requisitos para ser un caudillo y por eso no es raro que gobernara más de 30 años.

Tuvo, sin embargo, la rara habilidad de gobernar deslumbrando a unos y otros, a burgueses y bajos pequeños burgueses. Usó los intelectuales para sostener la imagen de su gobierno y al ejército y la economía para mantener la base real del régimen. Completaba ese cuadro una propaganda excelentemente dirigida que explotaba hasta el último rescoldo, todas las potencialidades del caudillo y de su régimen.

Violó todos los principios ciudadanos y aparecía como respetuoso defensor de los derechos humanos, y se autocreó una aureola de grandeza, poder y riqueza, que los caudillos de antaño no hubieran soñado nunca.

Uno de los mejores retratos de este caudillo a carta cabal, lo da Robert D. Crassweller, en su libro *Trujillo: la trágica aventura del poder Personal*, el cual afirma: "creyendo a la vez en la electrónica y en el mal de ojo, solicitaba consejos de expertos científicos y de practicantes de supersticiones que eran ya antiguas cuando fueron traídos de Africa los primeros esclavos. Tenía la astuta suspicacia de un campesino y, sin embargo, escuchaba ávidamente a cuantos venían a ofrecerle panaceas y a proponerle quiméricas empresas. Su férula, brutal y viril hasta el exceso, pero usaba perfumes en abundancia y afeites para componerse y se deleitaba en los corrillos femeninos. Tenía pasión por el ganado, pero, salvo rarísimas

excepciones, no sentía ningún apego por los humanos. Los negocios no le interesaban realmente, ni tenía tampoco talento para ello, pero amasó una fortuna que se contó probablemente entre las cinco o seis más grandes del mundo. Cometió numerosos crímenes, pero algunos de los que le fueron imputados no son probablemente obra suya, y en cambio, otros de que sí es culpable constituyen misterios todavía no descifrados”.<sup>31</sup>

A esta genial descripción de las intimidades del Dictador solo habría que agregar su desmedido afán por los honores y las riquezas. Tuvo el record mundial de monumentos en su honor y llegó a ostentar más condecoraciones que el más egregio de los Jefes de Estado del mundo.

Creó un Estado burgués y gobernó como un burgués, manejando todos los tentáculos del poder y de la economía. Ninguna actividad de la vida dominicana estuvo exenta de la influencia del caudillo: “en esta casa Trujillo es el Jefe”, así como cualquier iniciativa tenía que ser realizada en su nombre. Licencioso, perverso, era presentado como un ejemplo de moralidad y generosidad, merecedor de todos los ditirambos. Fue “Benefactor y Padre de la Patria Nueva” y se hacía llamar “El Jefe”.

Contrario a Heureaux, el arma principal de Trujillo fue el merengue:

*Salve San Cristóbal  
cuna de Trujillo  
de ese gran caudillo  
que es de la nación*

*Tus mujeres son  
las más lindas flores;  
ellas son primores  
de gracia y encanto*

*En tus playas bellas  
en tus verdes prados  
Trujillo que viva,  
Trujillo alabado.*

Trujillo utilizó la música autóctona, pegada ya en el pueblo como uno de los medios más efectivos de propaganda, una propaganda que hablaba no sólo de los logros del régimen y de su riqueza, sino de la

incapacidad de los contrarios para hacerle mella:

*Estribillo:*

*Recogiendo limosnas  
no lo tumban,  
que vá gallo, que vá,  
no lo tumban.*

*Ese gallo de Quisqueya  
es de pura calidad  
siempre, siempre pica bueno  
y la cola nunca dá.*

*Ese gallo está difícil,  
muy difícil de tumbar,  
no le encuentran puntería  
por donde le van a entrar.*

*Se oyen ciertos cacareos  
de pollitos por allá  
si se acercan a sus alas  
buchi plumas volarán.*

o explicaba al pueblo la ideología del régimen afincada en un catolicismo, racismo y anticomunismo:

*Es nuestra patria cristiana  
y por tanto trujillista  
que reconoce a Trujillo  
líder anticomunista.*

Un detalle interesante es que toda frase lapidaria de Trujillo era motivo de un excelente merengue:

- *Seguiré a Caballo*
- *El camino de allá pá' cá, es igual que el de aquí pá'llá*
- *No hay peligro en seguirme*
- *Volarán sus sesos como mariposas*<sup>32</sup>

o cualquiera de sus títulos y honores:

- *Padre de la Patria Nueva*
- *Benefactor de la Patria*
- *El Jefe*
- *Las Cinco Estrellas de Trujillo*<sup>33</sup>

y, por supuesto, todas sus obras y ejecutorias. En fin, no hubo un solo detalle de la vida del dictador que no fuera cantado a través de nuestra música típica:

*Es Najayo bello sitio ideal,  
residencia veraniega de Trujillo;  
es un precioso paisaje natural  
que engrandece la grandeza con su brillo*

Es más, las actividades de los opositores al régimen eran presentadas como actividad antinacional, no sólo antitrujillista, y un merengue dice que:

*Nos salvó de una invasión  
y para asegurar la paz  
nuevo ejército formó...*

es decir, el instrumento de represión del régimen es presentado como un instrumento de paz y protección para el país, no al servicio de Trujillo, sino de la nación, que el “Jefe” encarnaba tan admirablemente, a decir de sus admiradores.

Y, por supuesto, el pueblo estaba con Trujillo:

*Mi pueblo está preparado  
pa' defender a Trujillo  
con él seguiremos siempre  
por honor y patriotismo*

*Si vienen a pisotear  
la paz de mi sacro suelo  
les vamos a demostrar  
el coraje de este pueblo*

*Déjelo que lleguen  
los equivocados*

*que su buen banquete  
está preparado*

y tenía que estarlo porque en la “Era gloriosa” que se vivía

*“en toda forma el pueblo se siente feliz”.*

La ligazón existente entre el misticismo y la figura de Trujillo se observa en este merengue:

*El 24 de octubre  
se celebra en mi Quisqueya  
la fecha del gran Trujillo  
Padre de la Patria Nueva.*

*Trujillo el Predestinado  
que inició una nueva era  
la Divina Providencia  
le acompañe por doquiera*

*Ay que viva el Benefactor  
que ha salvado a mi Quisqueya (Estríbillo)  
la Divina Providencia  
le acompañe por doquiera*

*Es nuestra patria cristiana  
y por tanto Trujillista  
y reconoce a Trujillo  
el jefe anticomunista*

*Que Dios bendiga tu obra  
Rafael Leonidas Trujillo  
y que alumbren para siempre  
cinco estrellas tu camino*

o en esta danza, hermosísima, titulada “Era Gloriosa”, donde todo es paz, bonanza, belleza

*Era Gloriosa  
que vive mi país  
en toda forma el pueblo  
se siente feliz*

*Murmura el río allí*

*el cocotero allá  
la gloria inmensa  
que se tiene aquí*

*Es grande la emoción  
que inspira mi cantar  
al ver grande mi Quisqueya hoy  
por la obra de su constructor*

*Todo es felicidad,  
todo es amor,  
todo es gloria,  
viva el Benefactor.*

*La Era gloriosa  
hace tiempo que vivimos  
amparados por el celo  
del gran hombre que hoy dirige la nación*

*Hoy expresamos nuestra gratitud  
dándole leal sinceridad  
para que el gesto de su proceder  
viva toda una eternidad.*

Resumiendo:

En el transcurso de este trabajo hemos podido ver cómo nace y se afirma una dictadura. Según Mc Iver, la dictadura suele presentarse de forma repentina, abrupta. Supone una gran ruptura con la tradición, por consiguiente, se desarrollan las condiciones más apropiadas para su implantación cuando, justamente, el “terreno” estaba siendo preparado para la democracia.<sup>34</sup> Así, según este mismo autor la dictadura, “era un aprendizaje inevitable en unos países tan retrasados económicamente, y tan poco preparados en lo social.<sup>35</sup> Sin embargo, dentro de la precariedad del orden hubo un modesto progreso social y económico”.<sup>36</sup>

Esta *precariedad del orden* era mantenida a base de dádivas, prebendas, amenazas y muertes. Por eso, “el partido del dictador es un partido de interés con escasas pretensiones ideológicas”<sup>37</sup> y no podía ser de otra manera en una sociedad de escasa movilidad social vertical, donde el poder y el dinero ofrecían las únicas oportunidades de ascender socialmente.

Hemos visto también como el folklore, utilizado por nuestros gobernantes como material de propaganda política, ha contribuido al reforzamiento de las bases del régimen, amén de que ha servido como un mecanismo de control político muy eficaz, para persuadir sobre la obediencia al gobierno.

Como mecanismo de control político es más eficiente, aún que muchos otros medios porque llega más a la base del pueblo y a sus sentimientos primarios, se "pega" y obtiene resultados a corto y a largo plazo más fructíferos para el gobierno que otros sistemas de coacción y de control.

En una palabra, es más fácil convencer al pueblo cantándole y declamándole, que maltratándole.

Será por eso que estos merengues están de moda otra vez...

#### NOTAS:

- 1) Vega, Carlos. *La Ciencia del Folklore*. Nova. Buenos Aires. 1970. Pág. 70.
- 2) Vega. Op. Cit. Pág. 71.
- 3) Barber, James D. *El Ciudadano Político*. Editores Asociados. México. 1973. Pág. 125.
- 4) Duverger, Maurice. *Instituciones Políticas y Derecho Constitucional*. Ariel. Barcelona. 1962. Pág. 19.
- 5) Mc Iver, Robert M. *Teoría del Gobierno*. Tecnos. Madrid. 1966. Pág. 78.
- 6) Mc. Iver. Op. Cit. Pág. 51—52.
- 7) Duverger, Op. Cit. Pág. 23

Según Duverger, las técnicas de la propaganda de los gobiernos de tipo fascista son:

1. Sólo se hacen afirmaciones brutales y sin matices. Todo lo que hace el gobierno es bueno. Todo lo que hacen los opositores es malo. No hay término medio y no se apela al espíritu crítico porque es peligroso.
2. Todas las culpas caen sobre "cabezas de turco" que pueden ser individuales o colectivas.
3. Se demuestra que nunca se ha estado mejor que ahora y que seguiremos mejorando, lo cual mantiene la esperanza.
4. Es obsesiva: slogans repetidos por todos los medios, imagenes, etc.
5. No se apela a la inteligencia sino a pasiones, orgullo nacional, patriotismo, honor, etc.
6. Conserva un carácter místico y casi religioso. Hay mucho de adoración por el jefe y la nación e implica un acto de fé por algunas verdades no discutidas: la superioridad, la raza, etc.

- 9) Rocher, Guy. *Introducción a la Sociología General*. Herder. Barcelona. 1973. Pág. 53.
- 10) Buckley, Walter. *La Sociología y la Teoría Moderna de los Sistemas*. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 1970. Pág. 241.
- 11) Citado por Buckley. Op. Cit. Pág. 42.
- 12) Rodríguez Demorizi, Emilio. *Santana y los Poetas de su Tiempo*. Editora del Caribe. Santo Domingo. 1969. Pág. 70–86.
- 13) Rodríguez Demorizi. Op. Cit. Pág. 41.
- 14) Op. Cit. Pág. 166.
- 15) Op. Cit. Pág. 233.
- 16) Rodríguez Demorizi, Emilio. *Cancionero de Lilís*. Editora del Caribe. Santo Domingo. 1962. Pág. 75.
- 17) Alix, Juan Antonio. *Décimas Políticas*. Editora de Santo Domingo. Santo Domingo. 1977. Pág. 107.
- 18) Rodríguez Demorizi. *Cancionero...* Pág. 346.
- 19) Rodríguez Demorizi. *Cancionero...* Pág. 67 (En lo adelante, solo *Cancionero*).
- 20) *Cancionero...* Pág. 149.
- 21) *Cancionero...* Pág. 151.
- 22) *Cancionero...* Pág. 220
- 23) *Cancionero...* Pág. 391. Véase también esta otra muestra:  

*Todo el que venga a votar  
 Por Lilís, ya lo verá  
 que el doble se le dará  
 de lo que otro pueda dar...* (Pág. 228)
- 24) *Cancionero...* Pág. 333.
- 25) *Cancionero...* Pág. 451.
- 26) *Cancionero...* Pág. 440.
- 27) *Cancionero...* Pág. 455.
- 28) *Cancionero...* Pág. 441
- 29) *Cancionero...* Pág. 454.
- 30) *Cancionero...* Pág. 459.
- 31) Crassweller, Robert D. *Trujillo. La Trágica Aventura del Poder Personal*. Bruguera. Barcelona. 1968. Pág. 20.
- 32) Consúltese la *Antología Musical de la Era de Trujillo 1930–1960*, publicada bajo la dirección de Luis Rivera González. Publicaciones de la Secretaría de Estado de Educación y Bellas Artes. Cinco Tomos, S.P.E.

- 33) Ib. Idid. T. II. Pág. 122.
- 34) Mc Iver. Op. Cit. Pág. 205. Lilís después de los gobiernos “azules” de la década de 1880. Trujillo, después del gobierno de Horacio Vásquez de 1924–1930.
- 35) Mc Iver. Op. Cit. Pág. 213.
- 36) Mc Iver. Op. Cit. Pág. 214.
- 37) Mc Iver. Op. Cit. Pág. 214.